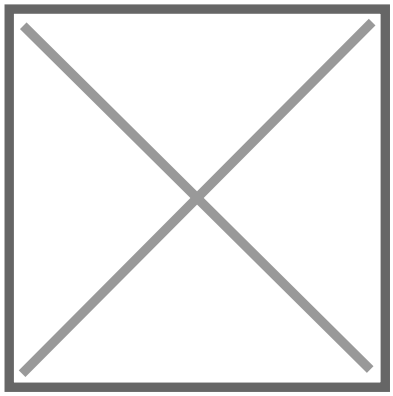

Neruda, eternamente vivo

En los últimos días la poesía de Neruda ha vuelto a cobrar especial vitalidad, sus versos y la figura del poeta ocupan páginas de diarios, espacios en la televisión, noticieros y comentarios en las radios, es que 27 años después de su muerte Pablo Neruda está más vivo que nunca en el corazón de su pueblo, ese pueblo sin fronteras, ni banderas ideológicas, raciales o religiosas. Pablo el poeta, está vivo en el alma de Chile y el mundo, tan vivo como lo está el mar de Isla Negra, que no se cansa de volver una y otra vez a dar un beso a la playa de Neruda y a saludar distante la casa de las visitas diarias del cartero de Skármeta.

Lejano está el frío 12 de Julio de Parral en el año 1904, cuando por primera vez el llanto de un niño, tal vez su primer delirio poético, le quitó para siempre el tranquilo sosiego del acuático vientre maternal al pequeño Ricardo Neftalí, hijo de José del Carmen Reyes y Rosa Basualto, la madre que al poco andar partió dejando un nebuloso recuerdo en la frágil memoria del niño Ricardo.

Su padre, ferroviario de corazón, cambio los viñedos de Parral por la lluvia de Temuco, donde se casa en segundas nupcias con doña Trinidad Candia Marverde, a la que por no llamar madrastra el poeta la convierte en su «mumadre».

Este niño nacido en Parral y criado en Temuco, se convierte con el paso de los años en el más fecundo y trascendental poeta de la lengua hispana, su poesía enamorada y juvenil de los «20 poemas de amor y una canción desesperada» se convierte en verso fuerte y americanista en el «Canto General», en «Odas elementales» capaz de descubrir y ver la belleza de lo rutinario, en «100 sonetos de amor» apasionados versos a la amada Matilde Urrutia, en inocentes pero profunda interrogantes del «Libro de las Preguntas», en prosa única de la inimitable autobiografía «Confieso que he vivido».

Este niño nacido en Parral, no se cuando pero un día, dejó de ser Ricardo para convertirse en Pablo, dejó la corte de reyes y la permutó por Neruda. Así le conocimos y así ha vivido este joven poeta americano de sólo 96 años.

Premio Nacional en 1945, Premio Nóbel en 1971, Neruda cumple 96inviernos en el pueblo, en el corazón del Pueblo y hasta aquellos que nunca le han leído participan de su fiesta de cumpleaños.

El Canto General» simultáneamente cumple 50 años y sus poemas de poeta perseguido, relegado y exiliado, se cantan en el mundo entero como semilla perenne de la más valiosa de las libertades: La del Pensamiento.

Es invierno, la lluvia y el frío atacan y desnudan pobrezas y miserias y algo me recuerda entre tanto dolor, tanta violencia, noticias trágicas, fiebre futbolera, internet, estrés, modelos anoréxicas y recuperación económica, que al 12 de julio no sólo hay que pagar impuestos, sino devolverle con un gesto, aunque modesto, al mayor contribuyente de Chile, al que tributó al pensamiento, al espíritu, al alma de los pobres y los pueblos y les mostró en su poesía una senda de esperanza, un espacio para o frío:

«Dadme para mi vida
todas las vidas,
Dadme todo el dolor
De todo el mundo
Yo voy a transformarlo
En esperanza...»

Neruda, universal pero de Chile, en cada poema tuyo respiro el aire del sur, el olor de la cebolla, la brisa del amor inagotable y me pregunto ¿cómo sigues naciendo y naciendo? Qué aquellos jóvenes que vinieron a poblar tu tierra después de tu partida, ya te conocen y son amigos tuyo.

Invierno, julio 12 del 2000.

Juan Bracamonte Becerra

La Tribuna, Los Angeles, 17-VII-2000 p. 4.

Neruda, eternamente vivo [artículo] Juan Bracamonte Becerra

Libros y documentos

AUTORÍA

Bracamonte Becerra, Juan

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Neruda, eternamente vivo [artículo] Juan Bracamonte Becerra

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile